

ORIENTACIONES PROGRAMÁTICAS

FORMACIÓN PROFESIONAL BÁSICA

Unidad curricular:	Taller de Joyería
Año:	1
Horas semanales:	2
Horas integradas:	Representación Técnica (2)



Fundamentación

La presente orientación pedagógica tiene como propósito brindar un marco de referencia para el desarrollo de las unidades curriculares que integran el Plan Formación Profesional Básica de la Educación Técnico Profesional-UTU 2025, articulando los fundamentos didácticos, los criterios de planificación y las estrategias de enseñanza que favorecen aprendizajes significativos para cada estudiante. Se busca promover una propuesta formativa que integre saberes, fomente la participación activa, el pensamiento crítico, y contemple la diversidad de ritmos, intereses y trayectorias presentes en el aula. Desde una mirada integral e inclusiva, al amparo de la libertad de cátedra, estas orientaciones procuran acompañar la labor docente, fortaleciendo prácticas pedagógicas que contribuyan a la integración de saberes disciplinares, el trabajo colaborativo y a la construcción de experiencias educativas pertinentes y desafiantes.

Educación en clave de Derechos Humanos

La educación es un derecho humano intrínseco que promueve la autonomía, la emancipación del ser humano y como consecuencia, es un canal para la efectivización de otros derechos. Es una herramienta de suma importancia hacia el logro de la igualdad, el mantenimiento de la Democracia y el desarrollo colectivo. Los Derechos Humanos se aprenden en la interacción entre sujetos. Se construyen intersubjetivamente en la relación con las demás personas, en el reconocimiento recíproco con los y las diferentes.

El punto de partida es el posicionamiento ético que reconoce a toda la humanidad el merecimiento de condiciones de libertad y también condiciones materiales de existencia, que hacen posible la asunción de un proyecto autónomo de vida y la participación en una sociedad de iguales. Se educa en Derechos Humanos, viviendo la educación en esta clave para crear condiciones áulicas que habiliten la práctica de derechos humanos, donde se respete la voz del estudiante, se gestionen los conflictos desde el diálogo, se valore la diversidad y se ejerza la autoridad desde el respeto y la protección.

Interseccionalidad y educación

Al respecto, Kimberlé Williams Crenshaw acuñó el concepto de interseccionalidad en el año 1989, al estudiar tres sentencias judiciales que demostraban el desconocimiento por parte de la Justicia sobre la situación de las mujeres negras, siendo que en el análisis de la discriminación legal existía una única categoría —el género, o la raza/etnia—. Crenshaw dejó en evidencia que las mujeres racializadas no viven el racismo de igual forma que los hombres racializados, ni tampoco viven de igual forma el sistema patriarcal como lo hacen las mujeres blancas, debido a que los ejes simultáneos de diferenciación social inciden. La interseccionalidad no solo advierte que los grupos sociales están cargados de pluralidad sino que también da cuenta de la heterogeneidad que a su vez se aloja a la interna de estos en la construcción de desigualdad, la cual es sistemática, estructural e institucional.

De esta manera, incorporar el enfoque interseccional en las orientaciones programáticas de la Educación Media Básica implica reconocer que las experiencias de cada estudiante están atravesadas simultáneamente por múltiples dimensiones —como género, clase social, etnia, discapacidad, diversidad sexual, entre otros— que influyen en sus oportunidades, desafíos y formas de desarrollar sus procesos de aprendizaje.

Este enfoque permite identificar desigualdades que no se explican por un solo factor, promoviendo prácticas pedagógicas más inclusivas, diversas y orientadas a garantizar el derecho a la educación en condiciones dignas. Al integrar la interseccionalidad a contenidos, recomendaciones didácticas, evaluación y estrategias de acompañamiento, las instituciones educativas avanzan hacia propuestas más justas, contextualizadas y capaces de atender la complejidad de las trayectorias estudiantiles.

Enfoque de adolescencias y juventudes

En primer lugar se considera necesario trascender la visión adultocéntrica que históricamente ha definido a este grupo etario desde el déficit, la transitoriedad o el riesgo, para posicionar una mirada que los reconoce como sujetos plenos de derecho, con capacidades, culturas, saberes y agencia propios. Asumir este enfoque implica comprender que adolescentes y jóvenes no son simplemente "futuros ciudadanos" o "adultos en preparación", sino protagonistas del presente, que desde sus propias coordenadas sociales, económicas y culturales, interpretan, cuestionan y reconfiguran el mundo. En este sentido, Carmen Rodríguez (2014)¹, en un trabajo que permite analizar este ciclo de forma no horizontal, describe al *"adolescente como sujeto creativo y transicional se ve entonces expuesto a una renovación de su amarra con el lazo social y a la invención de una historia singular, y con minúsculas, en donde la transgresión y reinención se encuentran disponibles y aparecen como gesto útil. El adolescente deberá entonces adentrarse en el "arte de ser uno mismo" (Gutton, P; 2017) y para eso deberá encontrar-reencontrar relaciones afectivas en el vínculo con otros.* Desde esta visión, es necesario desde lo formativo aportar y garantizar espacios de desarrollo de las individualidades, pero en conexión con el entorno, entre pares y con los desafíos que el mundo actual les trae aparejados. Promover espacios donde la reflexión, la crítica y la participación activa de los jóvenes formen parte de la vida cotidiana en la educación favorece el ejercicio de una ciudadanía plena y contribuye a la construcción de vínculos humanos que posibiliten la convivencia armónica con el entorno, que reconoce y valora la riqueza de su diversidad.

Este enfoque requiere una práctica docente que active tres dimensiones interconectadas. Primero, la dimensión del reconocimiento, que exige valorar sus identidades múltiples, sus consumos culturales, sus lenguajes y sus conocimientos situados, no como elementos ajenos o distractores del proceso educativo, sino como recursos válidos y potentes para el aprendizaje. Segundo, la dimensión del diálogo intergeneracional, que supone crear canales auténticos de escucha y participación, donde sus voces inciden en la construcción de normas, en la selección de metodologías y en la evaluación de su propio proceso, fomentando así una autonomía responsable. Tercero, la dimensión de la construcción de

¹ Rodríguez, C. (2014). *Adolescencia: un asunto de generaciones*. En *Primera Persona: Realidades adolescentes* (UNICEF).

futuros, donde la escuela se convierte en un espacio de apoyo para tejer sus aspiraciones educativas y laborales, ayudándoles a navegar las tensiones entre sus deseos y las estructuras sociales, económicas y familiares.

Sobre la Formación Profesional Básica

El diseño curricular del Plan de Formación Profesional Básica (FPB) constituye una revisión fundada que responde al llamado de quebrar la homogeneidad de la oferta educativa en la Educación Media Básica - EMB (INEEd, 2021) y contribuye a deconstruir la matriz escolar tradicional (Yarca, 2017).

Un elemento estructural clave es la centralidad del taller, destacado como espacio curricular articulador y como un pilar convocante que motiva a cada estudiante y facilita la elección de una formación de su interés (Ventós, 2015; Lasida, 2017; País, 2021). Desde el enfoque pedagógico, el Plan FPB se distingue por la creación de espacios de diálogo que habilitan la escucha de los jóvenes y fortalecen su participación (Ventós, 2015). En este contexto, el ejercicio docente se desarrolla a partir de un vínculo pedagógico cercano, siendo valorado tanto por sus saberes como por la relación de proximidad que establecen con los estudiantes, destacándose particularmente la figura del docente de Taller como un mediador motivacional fundamental para la continuidad educativa.

Finalmente, el Plan FPB promueve la integralidad y la interdisciplinariedad, relacionando de manera orgánica las unidades curriculares teóricas con el taller. Esta integralidad, considerada su principal fortaleza y sello distintivo, se manifiesta en espacios que buscan trascender deliberadamente el asignaturismo y la fragmentación del formato escolar.

Fundamentación del saber disciplinar de la Orientación Técnicas Creativas- Taller de Joyería.

El Taller de Joyería como aproximación técnica constituye un espacio formativo dentro del FPB de Técnicas Creativas, diseñado para ofrecer a cada estudiante una inmersión práctica a través de la experimentación, el diseño y la manufactura. Su propósito es facilitar aprendizajes significativos que articulen el saber técnico con la expresión artística y el desarrollo personal, elementos clave para la formación integral de adolescentes y jóvenes en este nivel educativo.

El taller inicia con un acercamiento integral al espacio de trabajo, familiarizando a cada estudiante con la mesa de joyero, máquinas y herramientas. Este primer contacto no solo busca enseñar su funcionamiento, sino también promover prácticas seguras, responsables y organizadas, sentando las bases para un trabajo autónomo y metódico.

Un pilar central es el conocimiento y la manipulación de los metales. La comunidad estudiantil aprende a reconocer las propiedades, comportamientos y usos de diferentes metales, desarrollando habilidades de observación, análisis y criterio técnico para seleccionar el material idóneo en función de un proyecto. Este proceso fomenta la toma de decisiones informadas y la comprensión de la materia prima.

La creatividad y la conciencia material se estimulan mediante la creación de swatches o muestrarios técnico-expresivos. Estos se elaboran a partir de diversos parámetros de selección, como el origen de la materia prima, la inspiración temática o visual, y la incorporación de elementos de reciclaje. Esta práctica no solo ejercita la documentación y el proceso de diseño, sino que también introduce una dimensión ética y sostenible, al valorar la reutilización de materiales y reflexionar sobre el ciclo de vida de los objetos.

A nivel operacional, el taller se focaliza en el dominio de técnicas básicas de joyería: el entretejer metálico para crear estructuras, el grabar para imprimir diseños, el texturar para alterar superficies, el preformar para dar volumen, y el combinar y coordinar diferentes elementos en una pieza coherente. El desarrollo de estas habilidades operativas y de motricidad fina fortalece la coordinación, la paciencia, la capacidad de resolver problemas técnicos y la satisfacción que proviene del trabajo efectuado.

Desde una perspectiva expresiva y cultural, el taller es un canal para que cada estudiante explore su identidad creativa, transformando ideas y emociones en objetos con significado. La joyería, como arte portátil, permite conectar con el patrimonio ornamental de diversas culturas y con la narrativa personal, potenciando la autoestima y la capacidad de comunicar a través de la materialidad.

Finalmente, el espacio de taller promueve inherentemente el trabajo colaborativo, la comunicación asertiva para compartir conocimientos, la reflexión crítica sobre los procesos propios y ajenos, y la valoración del esfuerzo y la perseverancia. Estos aspectos son vitales para fortalecer la convivencia, la resiliencia ante los desafíos y la construcción de un sentido de comunidad y logro colectivo, competencias esenciales para la trayectoria educativa y personal de cada joven.



Intenciones educativas

Las intenciones educativas se entienden como la articulación entre la aspiración formativa que se define en el Plan de estudio, en especial el perfil de egreso, y la realidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje que se promueven en las aulas. Se convierte de esta manera en un mapa para la acción pedagógica y hacen explícito el "para qué" se enseña lo que se enseña. Desde la libertad de cátedra de los colectivos docentes se promueve que cada actividad en el aula contribuya de manera directa y coherente a la formación integral del estudiante. Sin intenciones educativas claras, los elementos del perfil de egreso serían sólo una declaración de buenas intenciones; con ellas se espera que cada docente, en su acción contextualizada, planee intervenciones pedagógicas como proceso sistemático y reflexivo mediante el cual se diseña, organiza y anticipa el camino completo de una experiencia de aprendizaje, con el fin de hacerla coherente, efectiva y alineada con las intenciones formativas.

El perfil de egreso del Plan de Formación Profesional Básica (FPB) se ha diseñado como una respuesta integral a la necesidad de superar la mera instrucción técnica para cimentar las bases de participación social significativa y la continuidad educativa. Su estructura en cinco

ejes articulados busca garantizar que cada estudiante desarrolle las capacidades, valores y perspectivas necesarias para habitar e intervenir en un mundo en constante transformación, marcado por desafíos tecnológicos, socioambientales y laborales complejos. La educación en este nivel debe asegurar procesos formativos que incluyan saberes técnicos básicos, y acciones orientadas al desarrollo de ciudadanos críticos, autónomos y comprometidos. A continuación se presenta la Imagen N° 1 como síntesis de lo antes expuesto.

Imagen N° 1: Perfil de egreso de la propuesta de Formación Básica Profesional



Fuente: Elaboración propia.

El Taller de Joyería se presenta como un espacio pedagógico alineado con los ejes del perfil de egreso, donde se integran y materializan sus principios fundamentales.

El taller trasciende la instrucción técnica para convertirse en un laboratorio de autonomía y autoconocimiento. Al enfrentar el reto de transformar una idea en un objeto tangible, la o el estudiante ejerce su autonomía para el aprendizaje de manera concreta. Debe indagar, probar, errar y ajustar, internalizando que el conocimiento se construye mediante la acción reflexiva. Este ciclo de proyectar, ejecutar y evaluar cultiva la mentalidad de aprendizaje permanente, demostrando que las habilidades se desarrollan con la práctica y la perseverancia. Al reconocer los metales, sus propiedades y sus historias (como el uso de plata reciclada), el estudiante se reconoce como sujeto de derechos y agente transformador:

su elección material puede ser un acto de consumo consciente. La creación de joyas con elementos de reciclaje o de origen sostenible no es solo un ejercicio técnico, sino un acto de recrear saberes en nuevos contextos con un profundo sentido ético, proyectando su rol futuro como ciudadano y profesional consciente.

Este taller es, en esencia, un ejercicio de tecnología aplicada con creatividad y sentido ético. El manejo de máquinas y herramientas especializadas desarrolla habilidades técnicas específicas con un propósito creativo. Al analizar el ciclo de vida de los materiales —desde la extracción minera hasta el desecho— y optar por prácticas como el reciclaje de metales o la reutilización de componentes, la o el estudiante orienta su práctica hacia la sostenibilidad de la vida. Vincula el conocimiento químico y el tecnológico con los desafíos reales de la industria y el medio ambiente. Así, no solo aprende a soldar, sino a cuestionar: ¿de dónde viene este material? ¿Qué impacto tiene su producción? ¿Puedo crear belleza con responsabilidad? Esta es la base para contribuir a futuros posibles desde una perspectiva crítica e innovadora.

Por su parte, el proceso joyero es un constante ejercicio de pensamiento crítico y resolución de problemas complejos. Ante un desafío de diseño la o el estudiante analiza información técnica, interpreta posibilidades y toma decisiones fundamentadas. La comunicación es inherentemente multimodal: se dialoga en el taller para buscar soluciones, se dibujan bosquejos técnicos y creativos, se documentan procesos en bitácoras, y finalmente, la pieza terminada comunica un concepto, una inspiración o una postura. Aprender a "leer" y "escribir" con el metal, a traducir una emoción en una forma tridimensional, es dominar un lenguaje no verbal. Esto les permite idear críticamente soluciones innovadoras, integrando saberes artísticos, técnicos y culturales (locales y globales) en un objeto concreto.

En referencia al ejercicio ciudadano, el taller se presenta como un espacio colectivo de cooperación. Compartir herramientas, ayudarse en una técnica compleja como la soldadura, y participar en críticas constructivas de los diseños, son prácticas que ejercitan el diálogo, la cooperación y el respeto intersubjetivo. Al explorar técnicas de joyería de distintas culturas o inspirarse en patrimonios ornamentales diversos, se valora la diversidad como pilar de una sociedad más justa. La creación colaborativa de una pieza o una instalación colectiva fortalece el sentido de comunidad y demuestra que el éxito individual y grupal pueden potenciarse mutuamente, fundamento de una convivencia democrática sana.

Finalmente, este taller proporciona una experiencia laboral simulada y real de inmenso valor. El estudiante se desempeña en un entorno complejo que exige rigor técnico, gestión del tiempo, cuidado de los materiales y cumplimiento de un proyecto. Al integrar conocimientos técnicos y tecnológicos, que le permite construir un portafolio tangible. Esto no solo lo prepara para posibles inserciones laborales en talleres, estudios de diseño o emprendimientos propios, sino que, sobre todo, proyecta su continuidad educativa. Despierta el interés por profundizar en campos como el diseño de accesorios, la restauración, la ingeniería de materiales o las artes visuales, asumiendo estos futuros desafíos con un espíritu crítico, innovador y un compromiso con el desarrollo humano sostenible.



Contenidos formativos



Propósitos formativos

<ol style="list-style-type: none"> 1. Trabajo al Taller <ol style="list-style-type: none"> 1.1. Reconocimiento del puesto de trabajo y sus herramientas. 1.2. Normas de seguridad en el taller. 1.3. Acercamiento a mesa de trabajo, máquinas y herramientas propias del Taller. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Reconoce el espacio de trabajo y el taller y herramientas de taller, caracterizando sus usos y cuidados en prevención de riesgos. ● Integra procesos y normas de seguridad y el cuidado necesario en el taller con respecto a su vestimenta, cabello recogido, los posibles incidentes derivados de los materiales de taller, etc.
<ol style="list-style-type: none"> 2. Materiales y swatches <ol style="list-style-type: none"> 2.1. Metales, características, propiedades y manipulación. 2.2. Aleaciones. Características, propiedades y sus preparaciones. 2.3. Creación de Swatches partiendo de diferentes parámetros de selección: origen de la materia prima, inspiración, elementos de reciclaje, etc. 2.4. Técnicas de entretejer, grabar, repujar, texturar, preformar, combinar y coordinar. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Identifica y reconoce los diferentes tipos de metales, sus características y propiedades. ● Identifica y reconoce los diferentes tipos de aleaciones, sus características y propiedades. ● Manipula la laminadora y la hilera para hacer chapas y alambres de metales, cuidando la seguridad en el trabajo y el uso de las herramientas, empleando los recursos de manera sostenible.

<p>3. Técnicas de Joyería</p> <p>3.1. Introducción a las diferentes técnicas de Joyería.</p> <p>3.2. Técnicas finas de joyería: soldado, lijado, pulido y limado.</p> <p>3.3. Diseño aplicado a una pieza o producto.</p>	<ul style="list-style-type: none">● Indaga y reconoce las diferentes técnicas de Joyería: soldadura, repujado y acabado (limado, lijado, pulido) para la realización de piezas y productos creativos.
---	---

Versión preliminar

Recomendaciones didácticas

Para la efectiva articulación de la integración el Plan establece instancias de planificación y gestión escolar compartida, desde un enfoque integrado e interdisciplinario, en el marco del Espacio Docente Integrado (EDI). Esta instancia posibilita la construcción de una mirada heterogénea sobre el objeto de estudio, enriqueciendo la tarea docente a partir del intercambio, la complementariedad de saberes, transdisciplinariedad y el trabajo en equipo.

La enseñanza del Taller de Joyería Técnica en el FPB de Técnicas Creativas requiere un enfoque didáctico específico que reconozca la naturaleza de las tareas, es a la vez un quehacer técnico preciso y un lenguaje artístico expresivo. Desde esta perspectiva, la disciplina se enseña integrando saberes de diseño, ciencia de materiales, sostenibilidad y comunicación gráfica, en diálogo permanente con Representación Técnica y otras unidades curriculares presentes en la propuesta.

La enseñanza actual del Taller de Joyería Técnica se caracteriza por:

a) Un enfoque basado en la experimentación material controlada

El aprendizaje parte del contacto directo y seguro con metales, herramientas y máquinas. La exploración se estructura a través de la producción de swatches o muestrarios técnicos (texturas, soldaduras, acabados) que permiten probar, errar y documentar resultados en un marco de seguridad, construyendo conocimiento empírico desde la práctica guiada.

b) La integración de la representación técnica y la fabricación material desde el diseño aplicado

Las técnicas de joyería están ligadas a la fase de diseño y planificación gráfica. Un proyecto nace de un boceto, se formaliza en un plano técnico acotado y se valida con prototipos antes de su ejecución en metal, integrando el pensamiento espacial y la motricidad fina.

c) La sostenibilidad y la ética material como eje transversal

El estudio del ciclo de vida de los metales (extracción, uso, reciclaje) y la práctica del upcycling (transformación de objetos metálicos en desecho) promueven una mirada crítica sobre el consumo de recursos. Se vincula la técnica con la responsabilidad socioambiental.

Los docentes del Taller de Joyería Técnica enfrentan desafíos específicos que requieren planificación rigurosa y adaptación continua:

a) Gestión de la seguridad en un entorno de riesgo controlado

El trabajo con herramientas cortantes, máquinas rotativas, sopletes y químicos (ácidos para grabado) exige protocolos estrictos, demostraciones claras y supervisión constante. La autonomía del estudiante se construye sobre una base sólida de normas internalizadas.

b) Diversidad en el ritmo de adquisición de habilidades técnicas

La curva de aprendizaje para técnicas puede variar mucho. Se requieren desafíos escalonados, prácticas guiadas intensivas y la opción de caminos alternativos dentro de un mismo proyecto.

c) Integración auténtica con Representación Técnica

El desafío es evitar que sean dos unidades curriculares paralelas. Se debe diseñar un flujo de trabajo único donde el plano técnico sea la guía obligatoria para la fabricación, y donde la práctica en el taller retroalimente y corrija los diseños iniciales.

El taller se concibe como un laboratorio de fabricación y diseño, donde la precisión y la creatividad se equilibran.

a) Aprendizaje por micro-proyectos técnicos

Cada habilidad central se desarrolla a través de un proyecto concreto de complejidad acotada que culmina en un objeto terminado, partiendo siempre de su representación gráfica.

b) Secuencia: Demostración → Práctica Guiada en Swatch → Aplicación Autónoma en Proyecto

c) Protocolos de autonomía responsable

Uso de listas de verificación visuales (checklists) para la preparación, uso y limpieza de cada máquina o zona de trabajo, fomentando la organización y la seguridad independiente.

d) Registro técnico en bitácora de proceso

Uso de un cuaderno para pegar swatches, anotar observaciones técnicas ("el soldante fluye mejor con el latón"), dibujar croquis de ajuste y documentar modificaciones realizadas a los planos originales durante la fabricación.

e) Integración tecnológica y gráfica

Uso de imágenes de referentes, modelos 3D básicos, software de diseño 2D sencillo y, sobre todo, del dibujo técnico a mano alzada y con instrumentos como herramienta fundamental de planificación y comunicación.

Sugerencias metodológicas para la integración con Representación Técnica

Estas orientaciones buscan materializar la dupla pedagógica de manera concreta:

- Diseñar un flujo de trabajo integrado en proceso espiral.
- Boceto creativo e ideación libre.
- Planos ejecutivos : dibujo de vistas acotadas y/o perspectiva desplegada.
- Prototipado de validación: construcción en material alternativo (alambre, cartón) basado exclusivamente en los planos (maquetas físicas y/o digitales).
- Re-diseño: corrección de los planos tras lo realizado en el prototipo.
- Fabricación Final: ejecución en metal siguiendo los planos corregidos.



Evaluación integral de los aprendizajes

Desde la perspectiva pedagógica que se explicita en el Plan FPB 2025, se concibe la evaluación como un proceso formativo, continuo y orientado a proporcionar evidencias e información al estudiante y docente y referentes adultos, los que en muchos casos será una mera aproximación a la vivencia escolar. Su finalidad es identificar los avances, reconocer las dificultades y generar insumos que permitan reorientar los procesos de enseñanza y de aprendizaje en el transcurso de la propuesta. Desde esta concepción, la evaluación no puede ser entendida como un resultado/calificación final, sino como el conjunto de ajustes, orientaciones, observaciones, retroalimentaciones que cada estudiante recibe a lo largo del proceso. De esta forma se toma distancia de la evaluación desde un lugar punitivo en tanto la misma solo tiene sentido, si contribuye a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Rebecca Anijovich (2017) la valora como, “como una oportunidad para que los alumnos pongan en juego sus saberes, visibilicen sus logros y aprendan a reconocer sus debilidades y fortalezas como estudiantes, además de cumplir la función “clásica” de aprobar, promover, certificar”. (p. 13).

La evaluación es un proceso continuo de diálogo reflexivo que acompaña el aprendizaje, no su verificación final. Se enfoca en la trayectoria personal dentro del marco técnico colectivo.

De esta manera, se sugiere una evaluación en tres tiempos: diagnóstica (al inicio de cada técnica/proyecto), formativa (durante todo el proceso) y sumativa integrada (al cierre, integrando proceso y resultado).

La evaluación integrada, desde el DUA, busca eliminar barreras en las instancias evaluativas y ofrecer múltiples formas de que los estudiantes demuestren lo aprendido, reconociendo la diversidad en sus formas de expresar, procesar y comprometerse con el conocimiento.

Algunos principios de base son:

- Evaluación como oportunidad diversa: se ofrece más de una forma de demostrar el logro de los objetivos de aprendizaje técnico y de integración. No existe un "camino único" para ser evaluado.

- Flexibilidad en las evidencias: se aceptan distintos tipos de evidencia para valorar una misma habilidad, según las fortalezas y preferencias del estudiante.
- Criterios claros y accesibles: los objetivos y criterios de evaluación se comunican en múltiples formatos (oral, escrito, diagramas visuales, ejemplos concretos) desde el inicio.

Se debe orientar a la recolección de evidencias múltiples ya que no se evalúa solo la pieza terminada. La evaluación principal recae sobre el proceso documentado (bitácora), la calidad de la planificación (planos) y la capacidad de ajuste entre lo proyectado y lo construido.

Los estudiantes conocen desde el inicio qué se valorará: dominio técnico, creatividad aplicada, rigor en el dibujo, sostenibilidad en la elección de materiales, seguridad y participación colaborativa.

En referencia a las estrategias de acompañamiento formativo se sugiere la observación activa y registro anecdótico donde el docente circula con una planilla sencilla para anotar observaciones específicas por estudiante.

Este proceso de acompañamiento requiere también del feedback que se da en el momento más cercano a la acción posible y se apoya en la bitácora como herramienta de diálogo. En ella el docente revisa y comenta periódicamente las bitácoras, escribiendo preguntas o comentarios que inviten a profundizar la reflexión. La bitácora no se "corrige", se dialoga con ella.

Algunas dimensiones a considerar para el seguimiento del proceso

- Calidad técnica del hacer: precisión en el uso de herramientas, limpieza en soldaduras y acabados, funcionalidad de la pieza.
- Calidad técnica del representar: claridad, completitud y precisión de los planos (vistas, acotación). Que sean "ejecutables".
- Coherencia Proyecto-Producto: grado de fidelidad entre los planos finales y la pieza terminada, o la justificación argumentada de las desviaciones creativas/técnicas.
- Proceso reflexivo y documentado: riqueza de la bitácora. Que incluya swatches, anotaciones de problemas/soluciones, y reflexión sobre el aprendizaje.
- Actitud en el Taller: Cumplimiento de normas de seguridad, autonomía responsable, colaboración, perseverancia ante los desafíos y disposición a experimentar.



Bibliografía²

Barreiro, C. S. (s.f.). Joias: Os segredos da técnica passo a passo.

Busquier, L. et. al. (2021). “Dilemas críticos sobre la interseccionalidad: epistemologías críticas, raíces histórico-políticas y articulaciones posibles”. En: *Trayectos críticos y desempeños epistemológicos otros para una educación inclusiva hoy*, 5(2), 17-37. Recuperado de <https://revista.celei.cl/index.php/PREI/article/view/415/292>

Codina, C. (2001). Orfebrería. Parramón.

Codina, C. (2016). La joyería: La técnica y el arte de la joyería son explicados con rigor y claridad. Parramón.

DGETP-UTU (2025). *Plan Formación Profesional Básica 2025*. RES. Nº 3325/025. EXP. 2025-25-4-008138

Lemonie, J., & Fiore, E. (2015). Didáctica práctica II: Enseñar a comprender. Grupo Magro.

Lemonie, J., & Fiore, E. (2021). Didáctica práctica para enseñanza básica, media y superior. Grupo Magro.

Machuca, G. (s.f.). Artesanías fáciles en metal. Atlántida.

Paof Uruguay. (2005). Estudio sector productivo: Programa fortalecimiento de las artes, artesanías y oficios en Uruguay.

Scholz-Peters, R. (1979). Con sisal y yute. Kapeluz.

² Esta bibliografía es sugerida y no exhaustiva.